



De Barbadillo



El vino es síntesis de elementos esenciales, siendo uno de sus fundadores el tiempo. A más tiempo, más historia y más calidad.

Algunos vinos trascienden la edad natural del hombre. Criados sin prisa en las auténticas catedrales del tiempo, las bodegas.

Algunos vinos de Bodegas Barbadillo, desde la primera mitad del s. XIX, han honrado ese largo silencio de parsimoniosa crianza centenaria, para convertirse en envolventes reliquias de tonos iridiscentes.

Al fallecer D. Antonio Barbadillo Ambrossy en 1921, aparecen en su testamentaría unos vinos denominados "del abuelo", en referencia a su abuelo Benigno Barbadillo Hortigüela, fundador en 1821 de Barbadillo. Estos vinos que pasaron de abuelo a nieto y de éste a la sexta generación, sin ser tocados, tienen por tanto una crianza de más de ciento cincuenta años.

Aquel vino es nuestro Oloroso de color caoba oscuro, limpio y con reflejos ambarino dorado. Entre sus destellos fluyen los aromas agradables e intensos a maderas nobles y frutos secos que nos regala la intensidad de su presencia: Vejez y mucho cuerpo.

Para no olvidar.



BARBADILLO

DESDE 1821